



Microsoft Lumia 950: el teléfono que se transforma en ordenador

Por Guillem Alsina



Un completo Windows 10 en un terminal de excelente hardware que, sin embargo, adolece de la falta de aplicaciones móviles propia de la plataforma. Las cámaras de fotos y la pantalla, sus puntos más fuertes.

Debo confesar que el tiempo que he pasado probando el Lumia 950 de Microsoft me ha dejado una serie de impresiones contradictorias: por un lado, la de encontrarme ante un terminal de muy alta calidad, con unos componentes de alto rendimiento y unos acabados perfectos, así como una herramienta ideal para sustituir a un ordenador de escritorio si se lo combina con la herramienta Dock, pero a la vez, he experimentado la falta de aplicaciones crónica que está dificultando la supervivencia y éxito de este sistema.

Pero vayamos por partes, empezando por el terminal en su uso como *smartphone*.

Especificaciones

El procesador de este terminal es un Snapdragon 808 de Qualcomm. No es tan potente como el modelo 820 (actualmente el micro flagship para la fabricante norteamericana), pero ofrece un buen desempeño, especialmente en lo que se refiere al apartado gráfico, en el cual se sitúa incluso por encima de chips que ofrecen una mayor potencia de cálculo en bruto. A este micro lo acompañan 3 Gigabytes de memoria RAM, una cifra más que correcta a día de hoy para cualquier plataforma software, pero a la cual se le saca todavía un mayor rendimiento gracias a que Windows 10 es un sistema operativo más ligero que Android o iOS en muchos aspectos. La cámara es de 20 megapíxeles, con óptica Carl Zeiss, dispone de autofocus y flash triple LED. Por su parte, el espacio de almacenamiento es de unos nada despreciables 32 Gigabytes, ampliables mediante un slot microSD.

La calidad del hardware y los acabados, así como su potencia, beben de las mejores fuentes de la fama que tenía Nokia

Presentación del aparato

El empaquetado es de tamaño estándar para los teléfonos inteligentes hoy día, del mismo tamaño para el 950 y para el Display Dock (hablaremos después de él). Dentro encontraremos el terminal en sí, la batería y un cargador USB-C.

En lo que a estética se refiere, Microsoft ha renunciado en el Lumia 950 a introducir o simular superficies metálicas (con excepción de los botones), pero le ha dado un aspecto muy elegante y profesional, minimalista.

Es un dispositivo más ligero de lo que parece a primera vista por volumen si lo comparamos con teléfonos de dimensiones similares de la competencia. De perfil bajo, el objetivo de la cámara trasera sobresale ligeramente (¿1 mm? ¿2?), lo que a la práctica



no supone ninguna clase de problema.

Pantalla

Pese a ser un terminal con sello Microsoft, el Lumia 950 sigue la calidad que tradicionalmente habían ofrecido los terminales Nokia en lo que al hardware se refiere.

Esto también incluye la pantalla, que no solamente es perfectamente legible bajo la incidencia directa de la luz solar, sino que esta muestra los colores con una excelente brillantez.

La resolución es de 1.440x2.560 píxeles, con una densidad de 564 ppp, cifras comparables a las de cualquier terminal *flagship* actual, incluso presentados más recientemente que el terminal que estamos analizando.

Gracias a ello, podremos apreciar las fotografías que realicemos con el terminal, con su gran viveza de colores y bajo cualquier luz en exterior o en interior, en el mismo teléfono.

Cámaras de fotos

Sin lugar a dudas, uno de los puntos fuertes del terminal, al igual que en todos los de la gama Lumia, y antes en los Nokia. La cámara principal trasera es impecable, aunque deberemos abandonar el modo automático en las tomas a contraluz y controlar manualmente los parámetros si queremos obtener un buen resultado, y el autofocus tampoco me ha parecido excesivamente rápido si lo comparamos con alternativas como Samsung, Apple o Sony.

Para el resto de fotografías en condiciones óptimas para cualquier persona sin grandes conocimientos de fotografía, los modos automáticos serán más que suficientes, perdiendo algo de calidad a mi parecer en las fotos nocturnas.

La buena calidad de la cámara principal se ve incluso cuando capturamos instantáneas a través de una ventana con el cristal de por medio. Las fotos pueden apreciarse con mucha nitidez. La cámara secundaria frontal de 5 Megapíxeles, utilizada para videoconferencias y *selfies*, también nos ofrece una calidad más que aceptable, siendo de las mejores que he visto entre los smartphones que he probado.



Sonido

Una cosa es la calidad de sonido que nos ofrece en las llamadas (impecable) y escuchando música con los auriculares puestos (más de lo mismo), y otra es la que nos da a través del altavoz, mono y ubicado en su parte trasera, junto al objetivo de la cámara.

Además, en tal ubicación, como no tengamos el móvil boca abajo cuando lo utilicemos, no lo escucharemos bien, lo cual es molesto.

Batería

Con 3.000 mAh y un software que, en general, es menos exigente en consumo de recursos que Android o iOS, la duración se extiende a todo el día con una facilidad pasmosa para mí que soy un usuario bastante intensivo, e incluso a dos días tranquilamente si hacemos un uso regular y normal del dispositivo.

Casi me atrevo a decir que puede ofrecer un poco más de duración (estaríamos hablando de entre unas horas y media jornada) respecto a un terminal con hardware equivalente gobernado por un sistema operativo Android.

La batería es sustituible, a diferencia de muchos de los terminales que la llevan inaccesible para el usuario, lo que nos permite adquirir una segunda batería por si nos encontramos un día lejos de cualquier enchufe y necesitamos mantener nuestra productividad. Retirar la tapa posterior no es difícil, y generalmente no se nos

Con 3.000 mAh y un software que, en general, es menos exigente en consumo de recursos que Android o iOS, la duración se extiende a todo el día con facilidad

resistirá mucho, sin que ello quiera decir que después, y una vez vuelta a poner, no quede bien fijada y sin riesgo de que se vuelva a salir por accidente. Hay que tener en cuenta que el único puerto que dispone el terminal para la carga es el USB-C, por lo cual no nos servirán los cargadores externos portátiles que tengamos con conector micro-USB. O bien nos compramos uno nuevo, o bien buscamos un adaptador para poder aprovechar los que tengamos.

Uso como ordenador

Además de un buen hardware que permite un excelente rendimiento como *smartphone*, el Lumia 950 cuenta con otro atractivo: el poder convertirse en ordenador de escritorio (desktop) conectándolo a un dispositivo externo gracias a la funcionalidad Continuum. Este dispositivo externo necesario es el Display Dock de la misma Microsoft, aunque también po-

demos encontrar herramientas similares que llevan a cabo la misma función, pero de terceras marcas.

También necesitaremos un teclado y ratón externos, que pueden ser los oficiales de Microsoft (se conectan vía Bluetooth), o bien cualquiera que tengamos, con o sin cables (mucho mejor sin, evidentemente), mientras tengan conexión USB o un dongle del mismo tipo.

La única condición que debe cumplir el monitor es disponer de un puerto HDMI o DisplayPort, que son los que incorpora este dock, aunque en el paquete no se incluye ninguno de los cables de vídeo, que tendremos que poner por nuestra parte. La interfaz de usuario que muestra cuando lo conectamos al monitor externo a través del Display Dock es la de un escritorio prácticamente idéntico al que tenemos en cualquier ordenador con Windows 10. Solamente un par de detalles revelan que, en realidad, estamos en un entorno

ligeramente diferente, a medio camino entre la interfaz en modo tablet y de la de escritorio: el primero, el menú de Inicio, que es, de hecho, lo mismo que vemos en la Home del teléfono, los tiles desde los cuales podemos arrancar las aplicaciones. Y el segundo detalle es que no podremos dejar iconos en el escritorio. Si en este momento os estáis preguntando si podéis ejecutar en el teléfono, en modo ordenador, todas las aplicaciones que venís utilizando en vuestros ordenadores "de toda la vida", perdonad que os eche un jarro de agua fría encima: sólo aquellas apps "universales", construidas para el nuevo paradigma de uso de Windows 10, y que tengan soporte en su interfaz para dicho modo de uso (incluso algunas partes del sistema todavía carecen de él).

Los programas nativos de plataforma x86 no se ejecutarán, puesto que el chip de este terminal es de arquitectura ARM. Así, no podremos trabajar, por ejemplo, con LibreOffice o con Google Chrome. Por lo menos no hasta que sus responsables hagan una adaptación que pueda correr en el nuevo Windows como aplicación universal. Como software integrado tenemos el paquete Office de Microsoft, el navegador web Edge, y los servicios online de la compañía de Redmond: OneDrive, Skype, u Outlook. El trabajo como ordenador se hace cómodo, olvidamos rápidamente que en realidad estamos trabajando contra un teléfono móvil, ya que el hardware es suficientemente potente como para aguantar las aplicaciones que lleva.

No obstante, su talón de Aquiles es la todavía escasa disponibilidad de aplicaciones universales, un tema que, vista la versatilidad que ofrece este sistema, seguro que se resolverá pronto.

Otra cosa que le encuentro a faltar es un dock tipo ordenador portátil, como en su momento ya tuvo el Motorola Atrix (2011) y tendrá en el futuro el HP Elite x3 (pendiente de salida al mercado), este último empleando la misma plataforma Windows 10 y Continuum.

Conclusión y valoración

La disponibilidad de tecnología, la demanda del mercado y la potencia de los dispositivos nos lleva a una conclusión sobre el modelo de *smartphone* para los años venideros: además de un teléfono, este deberá ser también ordenador y smart TV.

Aunque minoritario actualmente en el mercado, Windows 10 se ha posicionado en un puesto inmejorable para atraer a buena parte de los *early adopters* que estén buscando un dispositivo convergente, con la ventaja de que Windows es el sistema operativo tomado como "estándar" por los usuarios y utilizado

por 9 de cada 10 personas en el planeta. Por contra, sus posibilidades actuales se ven lastradas por la falta de software, un problema que debería irse solventando poco a poco. La calidad del hardware y los acabados, así como su potencia, beben de las mejores fuentes de la fama que tenía Nokia como predecesora directa de los terminales telefónicos de Microsoft. Cualquier recomendación de este terminal pasa, previamente, por preguntar al usuario qué software utiliza actualmente en su terminal, y buscarlo en la tienda de aplicaciones de Microsoft. Finalmente, queda ponderar este aspecto con su uso como ordenador, y podremos decidir si es el teléfono que nos conviene. ▶



FICHA TÉCNICA

Lumia 950

Sistema operativo: Windows 10

Pantalla: 5,2 ". WQHD (2560 x 1440)

Almacenamiento: 32 GB (ampliable con tarjeta MicroSD)

Memoria RAM: 3 GB

Batería: Extraíble. 3000 mAh

Procesador: Snapdragon 808 de Qualcomm. 6 núcleos

Cámaras. Trasera: 20.0 MP. Delantera: 5MP gran angular

